

SE SERA COMPLETADA EN GINEBRA

EXTRANO
ERASANTE
Producción estadounidense con títulos en español.
Crauder, Dirección:
Vander, Dirección:
Vander, Extranero
para adultos in-

CONFERENCIA
Se han fijado las siguientes fechas para la entrega de los Vol. correspondientes al cuarto trimestre octubre-noviembre-diciembre del corriente año:
Taximetros y remates: Del 8 al 13 de octubre; in-

CONFERENCIA
La Conferencia Internacional de los Estados Unidos y el Gobierno de todo el mundo que envían representantes oficiales a Ginebra del 16 de agosto al 6 de septiembre para adoptar y firmar la primera Convención Universal sobre los Derechos del Autor.

LA UNESCO crea que esta Convención promoverá las condiciones que son indispensables para el progreso en la actualidad para escritores, artistas y compositores. Hasta el presente, dice la UNESCO, a pesar de la existencia de numerosas convenciones bilaterales y multilaterales, la protección literaria y artística internacional no ha sido dividida mundo de ser completo, y se involucro formal-

[illegible]

LA PELICULA

es humanas, mientras actúan y trabajan entre muros en los que se niegan las representaciones teatrales... de "Recreación".

En East Side, en la ciudad de Nueva York, florece una de las empresas teatrales más activas y creativas del mundo.

El "copyright", insertados en el pago prominente en cada ejemplar de la obra, garantiza la igualdad de protección a nacionales y a los extranjeros. En consecuencia, cada país que firme la nueva convención garantizará a extender la misma pro-

del "copyright", insertados en el pago prominente en cada ejemplar de la obra, garantiza la igualdad de protección a nacionales y a los extranjeros. En consecuencia, cada país que firme la nueva convención garantizará a extender la misma pro-

A la solicitud de Derechos de Autor a una agencia nacional; (C) la inscripción en un registro público; (D) el pago de honorarios de registro; y (E) el

[illegible][illegible]

Mañana en el teatro de la ciudad, medido en pasarela, se exhibirá el espectáculo "Children's Theatre" dirigido por la mayoría de los otros teatros es que tanto los actores, como los números de los niños; niños despiertos y jóvenes. En su pequeño teatro que está en la ciudad, por encima en su medio ambiente.

Y esto se ha convertido en una gran integración de talentos. El Madison Square Boys Club, la entidad patrocinante. En las actividades de teatro están representadas más de 40 nacionalidades, contando incluso al público extranjero. En trabajos tras los bastidores, los

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

16.00	Escritura de la Victoria		
16.25	Cerillos metálicos		
16.50	Almuerzo, refrigerio y estadia de 20 autos.		
17.03	Hidrómetro: Anillo de la Bodega		
17.10	Orquesta de Antonio Tello		
17.20	Ornamento		
17.30	Hidrómetro: Eñero del 1922.		
17.40	Cançons en la tarde con don Eduardo Patel.		
18.00	Mejoras para el distrito		
18.10	Los cuatro campos		
18.40	Suplemento del El Comercio		
18.50	El Comercio		

19.00	El Comercio		
19.10	El Comercio		
19.20	El Comercio		
19.30	El Comercio		
19.40	El Comercio		
19.50	El Comercio		
20.00	El Comercio		
20.10	El Comercio		
20.20	El Comercio		
20.30	El Comercio		
20.40	El Comercio		
20.50	El Comercio		
21.00	El Comercio		
21.10	El Comercio		
21.20	El Comercio		
21.30	El Comercio		
21.40	El Comercio		
21.50	El Comercio		
22.00	El Comercio		
22.10	El Comercio		
22.20	El Comercio		
22.30	El Comercio		
22.40	El Comercio		
22.50	El Comercio		
23.00	El Comercio		
23.10	El Comercio		
23.20	El Comercio		
23.30	El Comercio		
23.40	El Comercio		
23.50	El Comercio		
24.00	El Comercio		
24.10	El Comercio		
24.20	El Comercio		
24.30	El Comercio		
24.40	El Comercio		
24.50	El Comercio		
25.00	El Comercio		
25.10	El Comercio		
25.20	El Comercio		
25.30	El Comercio		
25.40	El Comercio		
25.50	El Comercio		
26.00	El Comercio		
26.10	El Comercio		
26.20	El Comercio		
26.30	El Comercio		
26.40	El Comercio		
26.50	El Comercio		
27.00	El Comercio		
27.10	El Comercio		
27.20	El Comercio		
27.30	El Comercio		
27.40	El Comercio		
27.50	El Comercio		
28.00	El Comercio		
28.10	El Comercio		
28.20	El Comercio		
28.30	El Comercio		
28.40	El Comercio		
28.50	El Comercio		
29.00	El Comercio		
29.10	El Comercio		
29.20	El Comercio		
29.30	El Comercio		
29.40	El Comercio		
29.50	El Comercio		
30.00	El Comercio		
30.10	El Comercio		
30.20	El Comercio		
30.30	El Comercio		
30.40	El Comercio		
30.50	El Comercio		
31.00	El Comercio		
31.10	El Comercio		
31.20	El Comercio		
31.30	El Comercio		
31.40	El Comercio		
31.50	El Comercio		
32.00	El Comercio		
32.10	El Comercio		
32.20	El Comercio		
32.30	El Comercio		
32.40	El Comercio		
32.50	El Comercio		
33.00	El Comercio		
33.10	El Comercio		
33.20	El Comercio		
33.30	El Comercio		
33.40	El Comercio		
33.50	El Comercio		
34.00	El Comercio		
34.10	El Comercio		
34.20	El Comercio		
34.30	El Comercio		
34.40	El Comercio		
34.50	El Comercio		
35.00	El Comercio		
35.10	El Comercio		
35.20	El Comercio		
35.30	El Comercio		

[illegible][illegible]

"Su última misión": agrega a Barry, en la galería de perros famosos del cine

BARRY es el nombre de un perro de la raza de los Bernadinos, que se hizo célebre por haber salvado la vida a más de 40 personas perdidas en la montaña y la nieve.

La acción ocurre en Sembrach, un pueblo de los Alpes, en las cercanías del Monasterio del Monte San Bernardo, donde los monjes se dedican, con la ayuda de sus perros, a salvar a los que, sin ellos, morirían abandonados en la nieve.

Théotime, uno de ellos, que en un tiempo, fue estudiante de medicina, y repentinamente renunció a una carrera que se anunciaba brillante, para retirarse del mundo, es el gran amigo de Angelina, una chica joven y preciosa. La razón secreta de Théotime para retirarse, ha sido el gran amor que tenía hacia Angelina, y el temor de ser demasiado viejo para ella.

El verano ha llegado, y con él, el momento para Théotime de volver al pueblo a visitar a los suyos. Angelina lo espera, y le cuenta que está enamorada de Sylvain, el gran amigo de Angelina, y el temor de ser demasiado viejo para ella.

Théotime va a hablar a Cavazza, el padre de Angelina. Desgraciadamente, antes que Théotime pueda decir nada, Cavazza le ruega hacer todo lo posible para que Angelina y Sylvain se separen. Quiere casar a su hija con un comerciante adinerado del pueblo, Jean Marie Sondaz.

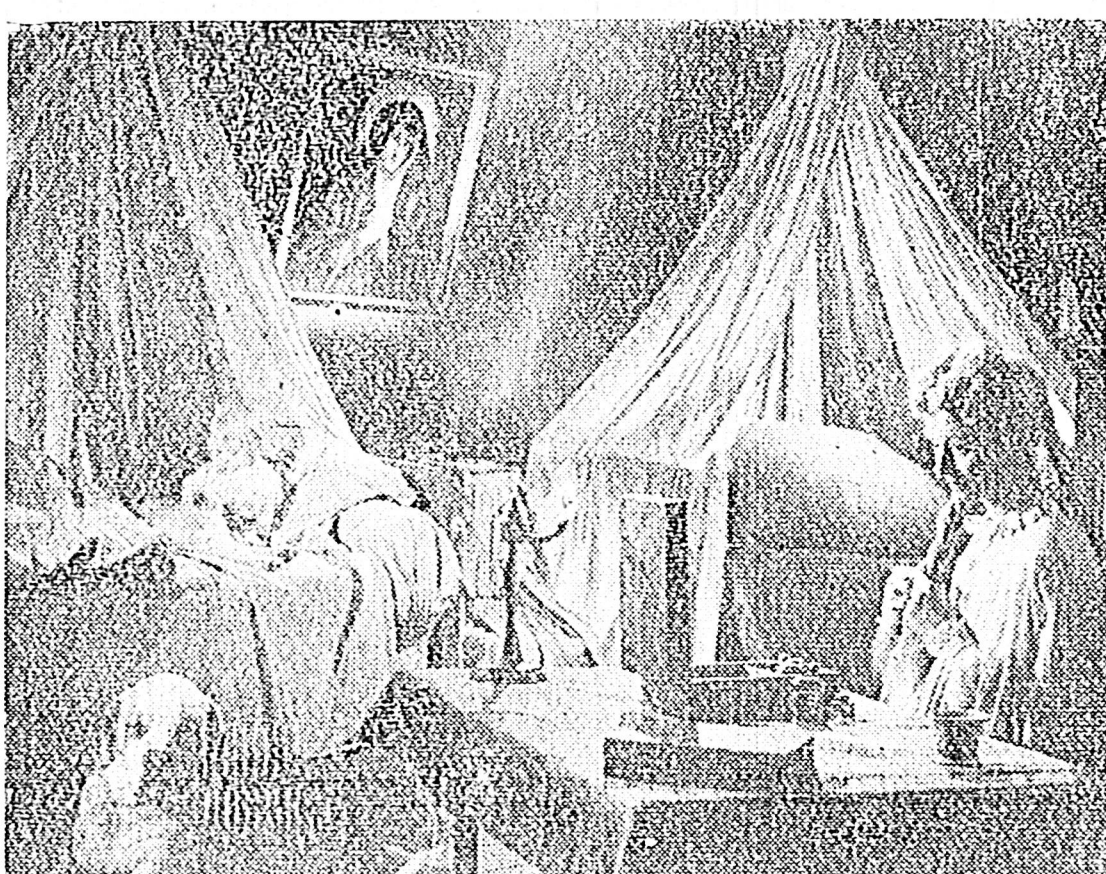
Cuando se entera Sylvain, quiere hacer lo imposible para ganar dinero y demostrar que es trabajador y valiente. El Cónsul Bonaparte está atravesando los Alpes por el Paso San Bernardo con el ejército de Italia, y Sylvain va a enrolarse como peón para ayudar a llevar los cañones a través de los Alpes.

Jean Marie Sondaz quiere aprovechar la oportunidad para deshacerse definitivamente de Sylvain. Soborna a un sargento enrolador, Lafleur, para que éste, emborachando a Sylvain, le haga firmar luego su alistamiento como soldado en el ejército. Por casualidad, Théotime que parte de la conversación, pero no puede llegar a impedir lo que se ha tramado.

Cuando recobra conciencia, y se da cuenta de lo ocurrido, Sylvain quiere huir, pero lo alcanzan al Monasterio, lo arrestan y va a ser fusilado por deserción. Théotime se entera, y amenaza a Lafleur con denunciar la manera en que ha actuado en el caso de Sylvain, si deja fusilar a éste.



Pierre Fresnay en una escena de "Su última misión" donde realiza otra de sus grandes creaciones



Escena familiar de "Su última misión" en la cual el perro es también un personaje

Sylvain salva así su vida, pero los de su pueblo lo creen muerto. Angelina llora su amor, y, sin olvidar a Sylvain, consiente por fin a casarse con J. M. Sondaz, esperando, si no se feliz, por lo menos olvidar.

El día del casamiento, Théotime, ahora canónigo, quiere bendecir a Angelina. El padre de ésta le cuenta lo que todos creen, es decir, que Sylvain ha muerto. Théotime le dice la verdad y le hace prometer que la dirá a su hija. Cavazza promete pero no cumple, y la boda tiene lugar. Un año más tarde Angelina tiene una hija, Evelyn.

Estamos ahora en 1812. Del lado italiano del Paso San Bernardo, un capitán francés cuenta la epopeya napoleónica, las campañas gloriosas, la retirada de Rusia, el hambre, los lobos... Es Sylvain, que vuelve después de 12 años de ausencia.

Ese día brillan en el mástil del Monasterio las luces de alarma anunciando que el paso será pronto impracticable. Los guías rehusan llevar a Sylvain a través de la montaña, pero éste, impaciente de volver a ver a Angelina, no quiere esperar un tiempo más clemente y se va solo.

Es de noche. Sylvain lucha contra el huracán; ya no está lejos del monasterio, pero está exhausto y perdido en la nieve. De repente, tiene una alucinación, sueña que está en Rusia y que los lobos se echan sobre él, siente su aliento sobre su cara. Saca su cuchillo y hiere a Barry, el fiel compañero del Padre Théotime, que lo había encontrado y trataba de reanimarlo. Aquella noche, Barry herido a muerte, vuelve al monasterio para morir cerca de su dueño. Sylvain está rescatado por los monjes.

Algún tiempo después, un grupo de viajeros se pierde también en la nieve. Théotime, a causa de su edad, no puede ya salir a rescatar viajeros. Sin embargo, entre los que han podido llegar hasta el monasterio, se encuentra Angelina, quien clama desesperadamente por su hija y su esposo que se han quedado perdidos en la montaña.

Théotime recibe por última vez la autorización de integrar la patrulla de salvamento, acompañado por el hijo de Barry, Barry II, que vive solo al monasterio trayendo la hija de Angelina.

Théotime ya no podrá salvar a nadie, se ha quedado en la montaña, exánime.

Ignorando todavía la suerte del esposo de Angelina y de Théotime, Sylvain contempla, regocijado, a una madre que mira su hijo, la felicidad de haber recuperado a su hijo que creía haber perdido para siempre.

ALGUNAS CIFRAS. — Al tratar de estudiar los problemas suscitados por el cine en la niñez de nuestra patria, nos encontramos desde el primer momento con la dificultad proveniente de la escasez de testimonios. Carecemos inclusive de estadísticas que determinen el caudal de espectadores infantiles que absorben nuestras salas de espectáculos. Por este motivo nos vemos obligados a recurrir a los datos que nos llegan del extranjero, y que acausan una fuerte concurrencia de niños y jóvenes, en lo que, muy probablemente, coinciden con nuestra situación.

Roger Manvell estima que el número de espectadores juveniles que frecuentan semanalmente los cines de Gran Bretaña es de cuatro millones y medio, y de doce millones en los Estados Unidos.

Más concretamente, Henriette Bower, en el informe del Home Office sobre los niños y el cine, cita las siguientes cifras: En un total de siete millones de niños, cuya edad varía de cinco a quince años, 1,250,000 van al cine por lo menos dos veces por semana, y 550,000, por lo menos tres veces. Asistiendo cada semana a funciones cinematográficas representan un total de 1,560 millones de horas entre la edad de cinco y quince años. Este dato nos hará dar cuenta de la importancia cuantitativa que tiene el cine en la vida de un niño.

En París, el Dr. Moal ha interrogado 1,163 niños de ambos sexos, de diez a dieciséis años de edad, pertenecientes a ambientes laicos y religiosos. A la respuesta: "Le gusta a Ud. el cine?", contestó afirmativamente el 91 % de los muchachos y el 71 % de las chicas.

Kathleen Box, para la encuesta "The Cinema and the Public" interrogó a 432 madres de familia, lo que representa un total de 762 niños. La encuesta demostró que el 65 % de los chicos en edad escolar van al cine por lo menos una vez por semana. Entre los adolescentes, el 69 por ciento también va al cine una vez por semana. Entre los niños que no van, la repartición es esta: de 0 a 4 años: 77 %; de 5 a 9 años, 23 %; y de 10 a 16 años, 5 %.

* DIFICULTADES DEL ESTUDIO

El fenómeno social que presenta el cine recién ha comenzado a ser estudiado por los últimos años. Las tentativas que se vienen realizando están muy lejos de ser satisfactorias, pero son valiosas aún las modestas contribuciones, si se trata de observaciones rigurosamente controladas y circunscritas a regiones y ambientes definidos.

Entre nosotros podría hacerse bastante si se lograra vencer la apatía de unos cuantos. Los resultados habrían de ser útiles, entre otros para los educadores y para los encargados de orientar la opinión pública.

Es evidente, sin embargo, que para aislar y medir la influencia del cine sobre la sociedad se requiere un profundo conocimiento de los otros milares de factores que contribuyen a la cultura, y esto para cada país en el mundo, y para las diferentes regiones de cada país. Esta dificultad hace que aún investigaciones como la llevada a cabo por el "Inter Departmental Committee on Children and the Cinema", de Gran Bretaña, no sean consideradas como totalmente satisfactorias y se les objete que eluden respuestas concretas. Sin compartir esta opinión, diremos que ese informe ayuda a establecer la temeridad de algunas generalizaciones absolutas, que a menudo se toman como verdades "a priori", como por ejemplo que el cine es la causa de la delincuencia juvenil.

El testimonio de elementos notoriamente capacitados para informar a este respecto, como ser: directores de institutos de re-educación, funcionarios judiciales, delegados de tribunales juveniles, etc., determina que la relación entre el cine y la delincuencia juvenil no es algo que pueda darse por supuesto. La investigación de las declaraciones de los propios pequeños delinquentes, en el sentido de que la eficiencia de sus indecentes acciones se debía a lo que habían visto en el cine, demuestra que, pues se pudo constatar que su conducta resultaba condicionada por otras y diferentes formas de excitación y diversión.

* TENTATIVAS ESTADOUNIDENSES

En Estados Unidos de Norteamérica aparece como un alarde de pericia carente de contenido y despojado de la síntesis maravillosa que caracteriza a la obra de arte.

En la resolución definitiva de este primordial problema que agobia al cinematógrafo, el público desempeña, inconscientemente, papel preponderante.

El cine será arte completo y alcanzará sus manifestaciones definitivas cuando ellos demuestren poseer criterio suficiente para discernir valores del lenguaje cinematográfico.

Ese criterio no puede ser privilegio de un escaso grupo que justiprecia en su significativa transcendencia los vehículos artísticos y culturales que el cine implica como espectáculo social.

Lograr que el público lleve al examen y comprensión de cada film adaptando la segura actitud del joven chetersoniano: he ahí el sentido de la crítica sanamente inspirada y libremente ejercida.

Carlos Rauscheri Chiarino.

La influencia del cine sobre el niño

En América se han llevado seriamente adelante las investigaciones. El resultado es no que el niño sea víctima del cine, sino que contribuya a la cuestión de la influencia del cine en la conducta social.

Debe tenerse en cuenta que las comprobaciones fueron hechas sobre niños norteamericanos, que prácticamente no ven otro material que el que ha sido aprobado por el Código de Producción (tan vago como por algunos, pero que tiene grandes méritos) y en cuyo país se siguen, con mayor fidelidad que en otros países, las orientaciones morales sobre espectáculos, promulgadas por organismos calificados. En esto difiere fundamentalmente la situación norteamericana y la nuestra.

La parte principal de la investigación fue llevada a cabo por el "American Committee on Educational Research" de la "Fundación Payne". Las investigaciones duraron cuatro años y los resultados fueron publicados en veintiseis volúmenes. Dos de los investigadores, Holaday y Stoddard, se concentraron en un interesante punto, que los adultos olvidamos a menudo al evaluar la influencia del cine en los niños, o sea: ¿qué parte de la totalidad del film ve realmente el niño? La investigación demuestra que los adultos ven el 87.8 % de la película; los niños entre cuatro y quince años, el 80.9 %; los de diez a once años, el 63.9 %, y los más jóvenes, entre siete y ocho años, solamente ven el 52.5 % de la película.

*** RESULTADOS INESPERADOS**
May y Shuttleworth estudiaron cuidadosamente dos grupos seleccionados: uno, que llamaremos "Grupo A", integrado por 615 niños considerados como asiduos concurrentes al cine, y otro, el "Grupo B", formado por 543 chicos, que no frecuentaban el cinematógrafo. El propósito era descubrir —si existe— el efecto de la frecuente asistencia al cine sobre la conducta.

Sus hallazgos fueron interesantes y, a veces, inesperados. En la cuestión de films sobre criminales, se encontraron con que son infundadas muchas de las ideas generalizadas sobre el punto de vista de los niños al respecto. Los chicos no piensan que los criminales sean bravos, valientes, vigorosos y poderosos, como ellos ven a su manera. No piensan tampoco que los jefes de bandas hayan de ser buenos mozos,

Sin embargo, las pruebas hechas posteriormente y con intervalos, para averiguar la persistencia de aquellos efectos, revelaron que, en general, las opiniones tendían a volver a las actitudes iniciales. En otras palabras, el cine parece ser solo uno de los múltiples factores que contribuyen a determinar nuestra actitud social y nuestra manera de actuar.

Una tesis doctoral, recientemente presentada en la Universidad Católica de Washington, llega a esta conclusión: "Hasta ahora es imposible aislar los efectos de la experiencia cinematográfica de los otros factores que influyen también en la vida individual. Parece que rara vez actúa como primer factor, y que más frecuentemente es un componente secundario o agravante."

Rubén Oreiro Vázquez.

Nacimiento del cine parlante

GENERALMENTE se ha iniciado la edad del cine parlante en "El cantor de jazz", cuyo rodaje fue terminado por la Warner el 6 de octubre de 1927. El mes próximo cumplirá, pues, sus bodas de plata. Tal hecho, pese a la enorme importancia que puede tener

John Barrymore astro del cine mudo, quien en el periodo de transición asiste con "Don Juan" al nacimiento del parlante.

Entre "Don Juan" y "El cantor del jazz" la misma Warner presentó un film acompañado de efectos sonoros y titulado "El viejo San Francisco".

Pero el primer film totalmente hablado, que salió del bullicioso emporio de Hollywood, fue "Luces de Nueva York", cuyo estreno tuvo lugar el 7 de julio de 1928. Este film enteramente parlante, fue seguido de "El terror", "El Buti" y de la primera ópera filmada: "La canción del desierto".



Al Jolson en "El cantor del jazz", el primer gran éxito de los "talkies".

en la historia del cine, no se ajusta por completo a la realidad. "El cantor del jazz" ni fue enteramente parlante, ni tampoco fue enteramente hablado.

El primer espectáculo sonoro en la pantalla, fue presentado en el Teatro Warner, de Nueva York, el 7 de agosto de 1926 y se componía de cantos de Marion Talley, de variaciones sobre la sonata a Krautner, de Beethoven por Zambaldi, de sketches de Roy Smeck y Ana Cates, y del film, también parlante, "Don Juan", de John Barrymore, acompañado por la Orquesta Filarmónica de Nueva York, acompañamiento que fue registrado por el procedimiento Vitaphone.

Entre "Don Juan" y "El cantor del jazz" la misma Warner presentó un film acompañado de efectos sonoros y titulado "El viejo San Francisco".

Pero el primer film totalmente hablado, que salió del bullicioso emporio de Hollywood, fue "Luces de Nueva York", cuyo estreno tuvo lugar el 7 de julio de 1928. Este film enteramente parlante, fue seguido de "El terror", "El Buti" y de la primera ópera filmada: "La canción del desierto".

Nueva actividad de Chaplin

Ya nada puede asombrarnos en Charles Chaplin, en cuanto a la absorción de todas las artesanas del film. Quien después de brillar como bufo y director, extraordinario, nos sorprendió ya una vez como adaptador musical en "Luces de la ciudad", se nos presentará en su nueva film "Bud" y de la película coreografiada. Según una anécdota muy difundida Chaplin solicitó al famoso coreógrafo Georges Balanchine, una idea para el ballet, "La muerte de Colombina". Balanchine le indicó que él era la idea del ballet y éste le tarareó la música acompañándola de algunos pasos del baile, tal cual él lo imaginaba. Balanchine, terminó la entrevista, diciéndole: "Nadie lo hará mejor que Ud.". Y así surgió en Chaplin una nueva artesanía, la de maestro coreógrafo de la pantalla.

Las reacciones del público frente a la pantalla

EL gran escritor inglés Gilbert K. Chesterton recuerda en varias de sus obras la imagen de un joven que creyó necesario recorrer el mundo en busca de la efígie de un coloso hacedor. A poco de haberse alejado del hogar paterno, quiso darle el último adiós con una mirada impregnada de cariño y recuerdo, y al volver a contemplar en lontananza la casa de su niñez, comprobó que había vivido en un paraje inserto en una inmensidad descomunal amplia para ser percibida desde el pequeño ambiente doméstico.

Magnífica alegoría que nos deja una magna enseñanza: para comprender la perspectiva, transcendencia y conjunto que ofrece un hecho cualquiera, es preciso salir de él y observarlo a distancia.

La multitud que día a día se apretuja en largas colas para lograr entrada a las salas de exhibición, se asemeja sobremediana al joven de Chesterton. Está demasiado inmersa en el complejo mecanismo del cine, y lejos de conocerlo y comprenderlo, ignora los principios más elementales de la construcción del film, y, por lo tanto, no puede poseer un justo criterio para apreciar lo que ante sus ojos se plasma en imágenes.

Sólo apartándose del hecho cinematográfico concreto que golpea insensante con su realidad aplastante, es posible que esta multitud se llame a la observación y al pensamiento, que deje de considerar al cine un simple correr de imágenes y un notable invento que sirve de vacua distracción para la humanidad adiestrada por los problemas contemporáneos.

El cine en sus comienzos no conoció ninguna preocupación trascendente. Los primeros films provocaban el asombro; más, pasado el momento llamativo, el público buscó diversión, entretenimiento. Creyó haber descubierto el antiplástico mágico que hace olvidar por breves momentos

las mil vicisitudes de la lucha perpetua.

Pero el tiempo no transcurre en vano, porque el cine ya siente su mayoría de edad al ser proclamado arte y aspira a que sean rápidamente las inevitables etapas que jalona la evolución de toda manifestación artística hasta llegar a la expresión más pura y perfecta.

Entre tanto, la humanidad se ha dejado dominar en tal forma por este "séptimo arte" que sería digno de estudiarse cuáles son las bases en que se apoya este "yugo cinematográfico" que aprisiona al hombre de nuestra época.

Para nuestro entender, la ley del menor esfuerzo ha jugado un papel preponderante, sino decisivo, en el éxito popular del cinematógrafo.

El espectador, mediante un pequeño desmoronamiento, adquiere el derecho de presenciar desde su butaca un espectáculo que gusta y comprende con sólo observar las 24 imágenes sucesivas que en un segundo devora la máquina proyectora, y oír atentamente los sonidos

que grabados en una banda especial, emite un altoparlante ubicado detrás de la pantalla.

El concurrente a nuestros cines no realiza otro esfuerzo. Si se enfrenta a un film que trata de alejarlo de este camino trillado del "menor esfuerzo", no se conforma con demostrar su aplastante inferioridad intelectual al desdesharlo, sino que se preocupa por divulgar en el circuito social en que actúa, las "cualidades" que adornan el "paquete" que soportó resignadamente para no dejar insatisfechos los centímetros que abona puntualmente.

Cuando el espectador es un poco más inteligente, cambia de táctica y expresa dithirambos elogios sobre lo que no ha comprendido, para anotar, se así, entre los que considera forman el grupo snobista de los avanzados en materia artística.

Ridículo pero verdadero. No queremos significar que todos los que asisten a las representaciones cinematográficas obran de la misma manera, pero el principio enunciado se

basa en la ley de los grandes números, vale para la generalidad.

Lejos de quedar preocupados por la "rareza", por la manifestación cinematográfica que aparece como distinta frente al común denominador que se repite hasta el cansancio, el espectador lo desdicha porque se aparta de ese "menor esfuerzo" con máximo resultado que hoy, no contento con dominar todos los órdenes de la vida, inunda el terreno de los valores reservados a principios más espirituales y menos utilitarios.

Para poder desecharlo o valorarlo un film se requieren esencialmente dos condiciones: pensar, contar y medir los elementos que lo componen y despojarse de todo prejuicio o parcialidad de cualquier género.

El público juzga "a priori" de acuerdo a lo que vio en la pantalla, sin comprender que esa percepción debe elaborarse en base a una amplia cultura para poder arribar a conclusiones exentas de im-

provisación y cargadas de buen sentido.

Con su penetración característica, Menéndez y Pelayo anota el contenido de un simple suceso. "Detrás de cada hecho, o más bien, en el fondo del hecho mismo, hay una idea estética, y a veces una teoría o una doctrina completa de la cual el artista se da cuenta o no, pero que importa o rige en su concepción de un modo eficaz y realísimo".

El hombre que concurre al cine, con cierta regularidad se siente un poco avasallado por esa sola circunstancia, sobrevalorando lo mediocre y despreciando lo de real mérito.

En ese momento el "yugo del cine" se convierte en "yugo del público".

El cinematógrafo, que conquista y retiene en la maraña de su monumental negocio a los públicos más heterogéneos, siente la rebelión triunfante de los sojuzgados cuando eleva sus miras y trata de patentizar en realidades el símil que se le ha adjudicado en el mundo del arte.

Mientras el público se conforma simplemente con ver y oír, los críticos seguirán disutiendo el estamos en presencia de un nuevo arte o ante una simple técnica.

En la mayoría de sus expresiones, el cine es una simple técnica, pero en algunas oportunidades memorables se convierte en una técnica que sirve a un verdadero arte, nuevo y distinto de los seis tradicionales.

Esta afirmación nuestra no puede parecer paradójica si tenemos en cuenta que todo arte se vale de una técnica especial, definida y en continuo progreso, que unida a la capacidad creadora del artista, permite la realización de expresiones cada vez más puras y perfectas.

Cuando se quiebra esta armónica dependencia entre técnica y arte, en que la primera desempeña el papel de sumisa servidora del segundo, el producto resultante sufre las consecuencias y en su conjun-

Un libro de cine

"El cine al día": por D. A. Spencer y H. D. Waley

ESTA obra originalmente editada por la Oxford University Press con el título "The cinema to-day" ha sido cuidadosamente traducido al español, por el escritor Francisco Madrid, fallecido hace poco en Buenos Aires, donde se encontraba radicado.

Con un lenguaje claro, como corresponde a una obra de divulgación popular, este libro contiene una historia muy sucinta del desarrollo del arte y de la industria cinematográfica. Se estudia allí la cámara cinematográfica, cómo se fabrica la película de cine, cómo se hace una película y cómo se registra el sonido.

Otros capítulos muy interesantes se refieren al proyector, cinematografía en colores, estereoscopia, dibujos animados y uno muy general dedicado a la industria cinematográfica.

Como epílogo, el traductor trae un panorama ligerísimo del cine argentino, deteniéndose a estudiar la personalidad de algunos de sus directores de ayer y de hoy. Este ayer, claro está, muy cercano. Se inicia con la figura de José A. Ferreyra y el cuadro

bosquejado se completa con Luis César Amadori, Carlos Borcosque, Francisco Mujica, Manuel Romero, Luis Saslawsky, Mario Soffici y Alberto de Zavalla.

"El cine al día" trae espléndidas ilustraciones sobre aparatos, escenas y artistas cinematográficos destacados en la historia del cine.

En su conjunto esta obra breve y de excelente ordenación de un material apropiado, puede servir para quienes deseen iniciarse en el conocimiento de la técnica cinematográfica, sin recurrir a los complejos manuales técnicos.